

LA PRIMAVERA - 1/3/1990

¡Primavera has llegado! ¿Cómo te ha ido al otro lado? ¡Háblame! ¡Dime cómo siguen nuestros hermanos de la otra parte de la Tierra! Son felices o están tristes ¿Dime cómo ellos te han saludado, qué cosas han escrito para ti, de qué manera te han amado?

¡Dime algo de ellos! ¿Les diste el mensaje que yo te di, les dijiste que los quiero y que cada noche viajo para verlos?

Amiga mía, quisiera que pudieras tu sentir lo que hay dentro de mi y lo pudieras transmitir a todos esos hermanos que están lejos de mi.

Acuérdate de lo que te dije antes de que te fueras. Te hablé de un cerezo en flor, te dije que este árbol es muy hermoso y su fruto es exquisito, también te dije que lo mimaras mucho. Este árbol es muy fuerte, sus ramas son muchas y sus frutos abundantes, su despertar es grandioso y su perfume fragante.

Primavera, amiga mía, tu color es dorado radiante, que siempre se está mirando en mil espejos de muchos colores que el firmamento tiene alrededor de sus alas de oro y de diamantes.

Enamorada estoy de ti, siempre soñé que me llevabas contigo, para respirar tu perfume inconfundible de flores salvajes y de espigas verdes de trigo.

Primavera, niña mía, te siento dentro de mis brazos acariciándote y cantándote canciones para despertar de esta manera los corazones de toda la multitud que te saluda y te da la bienvenida contentos y alegres tocando trompetas y tambores.

Alégrate Maravillosa porque muy pronto vamos a oler fragancias de todas las más bellas flores y de rosas rojas y blancas.

CLARA EISMAN